

Reunirnos para conocer y hacer la voluntad de Dios**Agosto 17 lunes****Hebreos 10:25**

25 no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

1 Corintios 14:23-24

23 Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos en cuanto a las lenguas o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos?

24 Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es examinado;

Mateo 18:19-20

19 Otra vez, de cierto os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por Mi Padre que está en los cielos.

20 Porque donde están dos o tres congregados en Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos.

Hechos 2:42

42 Y perseveraban en la enseñanza y en la comunión de los apóstoles, en el partimiento del pan y en las oraciones.

1 Corintios 12:13

13 Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

Deuteronomio 12:5

5 sino que el lugar que Jehová vuestro Dios escoja de entre todas vuestras tribus para poner allí Su nombre, es decir, Su habitación, ése buscaréis, y allí iréis.

Deuteronomio 12:7

7 y comeréis allí delante de Jehová vuestro Dios y os regocijaréis, vosotros y vuestras familias, en todas vuestras empresas, en las cuales Jehová tu Dios te haya bendecido.

« SEMANA 8 — DÍA 1 »

Éxodo 15:13 dice: “En Tu benevolencia amorosa has conducido a este pueblo que redimiste; / lo has guiado con Tu poder a Tu santa morada” . ¿Hemos observado alguna vez que el destino adonde Dios nos conduce es Su santa morada? ¿Podemos comprender que la morada de Dios es

la asamblea de Su pueblo redimido? Por eso aparece un término que combina estas dos cosas: la Tienda de la congregación del pueblo de Dios. Esto indica que la reunión del pueblo de Dios es la morada de Dios. En el Nuevo Testamento, la morada de Dios es la iglesia. Y la iglesia, según la palabra griega ekklesia, denota una asamblea. Es una reunión o una asamblea de los llamados a salir. Cuando se reúnen los que Dios llama a salir, tenemos la iglesia, la cual es la reunión de un pueblo colectivo, de los creyentes. Esta asamblea es la morada de Dios. Por lo tanto, la iglesia es la “Tienda de Reunión” . (Experimentamos a Cristo como las ofrendas para presentarlo en las reuniones de la iglesia, págs. 17-18)

Lectura para hoy

Tengamos presente que, aparte de nuestra vida interior con el Señor, actualmente en la tierra no existe nada más crucial, más importante ni más provechoso que reunirnos. Créanme que un día podremos testificar que perder el empleo no tiene tanta importancia como perderse una reunión de la iglesia. Faltar a una reunión es una verdadera pérdida. Vivimos en la tierra, y nuestra meta, nuestro propósito, es hacer la voluntad de nuestro Padre. ¿Cómo podemos conocer Su voluntad? No hay otra manera sino asistiendo a las reuniones ... Cuando uno empieza a ausentarse de las reuniones, empieza a pasar por alto la voluntad de Dios y vuelve a caer en esa deplorable vida bajo la tiranía de Satanás, de la cual ya había sido rescatado. Por tanto, debemos hacer lo posible por no faltar a ninguna reunión ... Venir a la reunión debe ser lo primero. Nunca he visto a ningún santo sufrir verdaderamente por haber ido a una reunión. Por el contrario, puedo testificar que he visto a miles de personas que siguieron asistiendo a las reuniones y que el Señor bendijo, no solo espiritualmente, sino incluso físicamente. El Señor es fiel, y Su promesa es confiable. Santos, cobremos ánimo y confianza. Esto no es solamente la senda correcta, sino el único camino ... Para ser seres humanos, tenemos que ser cristianos, y para ser cristianos, tenemos que asistir a las reuniones. No hay alternativa. Éste es nuestro destino. Asistir a las reuniones proseguimos según nos predestinó Dios, sin duda estaremos bajo Su bendición. De lo contrario, estaremos dando coces contra el aguijón, y sufriremos. Algunos quizás consideren que sacrifican demasiado tiempo para asistir a las reuniones. Quizás juzguen que ganarían más dinero si usaran ese tiempo trabajando. Inténtelo durante cuatro o cinco años; al cabo de éstos verá el sufrimiento. He visto muchos casos de éstos. Este pensamiento es bastante engañoso y erróneo ... Si vamos a la reunión acatamos lo que Él predestinó y

tendremos un destino de bendición. Uno mismo recibirá el beneficio, y posiblemente aun hasta la tercera generación, o generación tras generación. Nosotros y nuestros hijos estaremos bajo la bendición de Dios. Reunirnos no es algo insignificante ... Aquí conocemos y hacemos la voluntad de Dios y como finalmente cumpliremos Su propósito. (Experimentamos a Cristo como las ofrendas para presentarlo en las reuniones de la iglesia, págs. 25-27)

Lectura Corporativa: “El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob” **CAPITULO 1 – Secciones: Introducción: Uno; Dos; Tres.**

Agosto 18 martes**Salmos 73:16-17**

16 Cuando consideré esto a fin de entenderlo, / fue ardua tarea ante mis ojos,
17 hasta que entré en el santuario de Dios; / entonces percibí el fin de ellos.

Salmos 73:28

28 Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien; / hice del Señor Jehová mi refugio, / para proclamar todas Tus obras.

Salmos 77:11-13

11 Me acordaré de las obras de Jehová, / porque recordaré Tus maravillas de antaño.
12 Y meditaré en todo lo que has hecho / y reflexionaré sobre Tus hechos.
13 Oh Dios, en el santuario está Tu camino; / ¿qué dios es grande como nuestro Dios?

1 Timoteo 3:15

15 pero si tardo, escribo para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

Efesios 2:21

21 en quien todo el edificio, bien acoplado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor,

Efesios 1:17-18

17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el pleno conocimiento de Él,
18 para que, alumbrados los ojos de vuestro corazón, sepáis cuál es la esperanza a que Él os ha llamado,

« SEMANA 8 — DÍA 2 »

Cuando nos reunimos, quizás nuestra intención sea orar, adorar, servir, escuchar un mensaje, ser instruidos, exhortados, fortalecidos, consolados y alentados. Ése es nuestro entendimiento. En realidad, nuestras reuniones contienen tantas cosas maravillosas debajo de la superficie. Cuando participamos en las reuniones, recibimos muchos beneficios y mucha ganancia sin que nos percatemos de ello. (Experimentamos a Cristo como las ofrendas para presentarlo en las reuniones de la iglesia, págs. 24-25)

En Salmos 73:17 al 28 vemos que el salmista obtuvo la solución en el santuario de Dios ... Primero, el santuario de Dios, Su habitación, está en nuestro espíritu. En segundo lugar, el santuario de Dios es la iglesia. Entonces, para entrar en el santuario de Dios, necesitamos volvernos a nuestro espíritu y luego ir a las reuniones de la iglesia. Una vez que estemos en el santuario (en el espíritu y en la iglesia) tendremos otra perspectiva, una percepción específica, acerca de la situación de los impíos. (Estudio-vida de los Salmos, págs. 372-373)

Lectura para hoy

Sólo hay una manera de conciliar el salmo 1 con el salmo 73, y ésta se nos presenta en Salmos 73:17 ... El santuario de Dios es el lugar donde podemos obtener la revelación que necesitamos. El santuario aquí, sin duda, representa la morada de Dios. Nuestro espíritu hoy en día es la morada de Dios. Más aún, las iglesias locales son la morada de Dios. Por lo tanto, debemos volvernos a nuestro espíritu, y debemos acudir a la iglesia local; entonces entenderemos todo claramente. Nuestro espíritu y la iglesia local son los lugares donde recibimos la revelación divina, donde encontramos explicación a todos nuestros problemas.

¿Qué percibió [el salmista]? El versículo 25 dice: ¿A quién tengo en los cielos sino a Ti? / Y fuera de Ti nada deseo en la tierra” . Él comprendió que Dios estaba operando para despojarlo de todas las cosas materiales a fin de que él disfrutara a Dios de una manera tan absoluta. Ésta es la revelación. ¿Por qué los malvados prosperan y sus riquezas aumentan continuamente? Porque Dios los ha abandonado; Él sencillamente deja que ellos sigan su propio camino. Ellos no tienen nada que ver con el disfrute de Dios. Pero la intención de Dios con respecto a los santos que le buscan es despojarlos de todas sus bendiciones materiales y de todo deleite físico a fin de que puedan hallarlo todo en Dios. Nada en el cielo o en la tierra puede ser su disfrute salvo Dios mismo. Fue por medio de la experiencia del salmista, según se describe en la primera parte del salmo 73, que él finalmente pudo declarar: “¿A

quién tengo en los cielos sino a Ti? / Y fuera de Ti nada deseo en la tierra” . Él gente mundana. La intención de Dios es que nada nos distraiga del disfrute absoluto de Dios mismo. A la postre, no se trata de simplemente guardar la ley, sino de buscar a Dios de forma absoluta. No se trata de hacer el bien o el mal, ni lo correcto o incorrecto; si eso es lo único que a usted le preocupa, eso significa que aún está distraído con el árbol del conocimiento del bien y del mal. Se trata de buscar a Dios, obtenerle y poseerle. Se trata de experimentar a Dios al grado en que usted también pueda declarar: “¿A quién tengo en los cielos sino a Ti? / Y fuera de Ti nada deseo en la tierra” . En otras palabras: “No me importa nada sino el árbol de la vida; no me importa nada que no sea Dios mismo” . Esto es lo que nos muestra el salmo 73. Cuando el salmista entró en el santuario de Dios, él recibió esta revelación y tomó a Dios mismo como su todo. ¿Cómo podemos también nosotros tener la experiencia que tuvo el salmista en estos versículos? Debemos estar en el espíritu y en la iglesia local, en el santuario de Dios. Únicamente con este salmo podemos apreciar la diferencia entre el Libro Tres y el Libro Uno. Podemos observar una gran mejora. No se trata de guardar la ley ni de comportarnos según el bien o el mal, sino de tener a Dios y conservarlo como nuestro todo. (Cristo y la iglesia revelados y tipificados en los salmos, págs. 137-139)

Lectura Corporativa: “El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob” CAPITULO 1 – Secciones: Introducción: Cuatro.

Agosto 19 miércoles

Colosenses 1:12

12 dando gracias al Padre que os hizo aptos para participar de la porción de los santos en la luz;

1 Corintios 14:26

26 ¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene enseñanza, tiene revelación, tiene lengua, tiene interpretación. Hágase todo para edificación.

Colosenses 1:9

9 Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del pleno conocimiento de Su voluntad en toda sabiduría y entendimiento espirituales,

Colosenses 1:17-18

17 Y Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en Él se conservan unidas;

18 y Él es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia;

Colosenses 3:4

4 Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.

Colosenses 3:11

11 donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo ni libre; sino que Cristo es el todo, y en todos.

1 Corintios 12:4-7

4 Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo.

5 Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo.

6 Y hay diversidad de operaciones, pero Dios que realiza todas las cosas en todos, es el mismo.

7 Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.

« SEMANA 8 — DÍA 3 »

No estamos conscientes de la influencia que el cristianismo tiene sobre nosotros. Por ejemplo, cada creyente tiene el concepto de que ellos deberían asistir a un servicio de adoración. Es posible que no utilicen la frase servicio de adoración, pero ellos tienen este concepto. Ellos también tienen el concepto de que el servicio de adoración consiste en cantar himnos, orar, escuchar las Escrituras y escuchar un sermón. Si no abandonamos este concepto, cada cambio que hagamos será superficial.

Además, debido a la influencia del cristianismo, no asumimos responsabilidad en las reuniones. Sabemos que habrá algunos hermanos que dirigirán la reunión. Por tanto, no venimos a la reunión con un sentido de responsabilidad. Nuestras reuniones no deberían ser dirigidas por algunos hermanos designados. Si alguien estuviese designado para dirigir la reunión, sería todo el mundo. Todos los hermanos y las hermanas que vienen a la reunión deberían asumir responsabilidad por la reunión. (Ser librados de los ritos religiosos y andar conforme al Espíritu, pág. 123)

Lectura para hoy

Las reuniones no son para los hermanos responsables. Las reuniones son para todos los santos. Por tanto, los ancianos y colaboradores deberían sentarse en las filas de atrás. Al final de la reunión un anciano puede ir al frente y dar los anuncios. La reunión es responsabilidad de los santos, no de los ancianos.

El concepto de que asistimos a una reunión pero que no somos responsables de ella es un error fundamental. Es una estrategia que utiliza Satanás para hacer inútiles a

los miembros del Cuerpo de Cristo de modo que dejen de cumplir su función. Nosotros, como miembros del Cuerpo, ejercemos nuestra función principalmente en las reuniones (1 Co. 14:26). Nunca deberíamos pensar que tenemos una función “escondida”, como barrer el piso, limpiar las ventanas o visitar a los santos, y que eso nos excusa de ejercer nuestra función en las reuniones. Éstos son servicios buenos, pero no constituyen nuestra función principal. Nuestra función principal consiste en ofrendar nuestra porción en las reuniones. La función principal de los miembros de un equipo de baloncesto consiste en jugar baloncesto, no en hacer mandados y comprar zapatos deportivos ... Nosotros, siendo cristianos, somos miembros de Cristo, y nuestro servicio más importante consiste en reunirnos. Las reuniones son la mejor oportunidad que tenemos para exhibir a Cristo. Como cristianos, se nos ha comisionado exhibir a Cristo en las reuniones. Si nuestras reuniones no exhiben a Cristo, ellas son un fracaso. Que una iglesia local sea fuerte o débil la iglesia es débil. Nosotros pasamos por alto la importancia de las reuniones porque hemos sido cegados por Satanás ... La iglesia existe para las reuniones. Nuestro concepto tiene que cambiar. Tenemos que entender que las reuniones son el lugar principal donde los cristianos ejercen su función.

La manera en que ejercemos nuestra función en las reuniones depende de la manera en que vivimos nuestra vida. En 1 Corintios se nos dice que Cristo es la porción que Dios nos ha dado (1:2), y Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios (v. 24), quien nos fue hecho justicia, santificación y redención (v. 30). Él es todo para nosotros. Cristo es el Primero y el Último. Él es el Primero que fue resucitado de entre los muertos, y Él también es el postrer Adán (15:20, 45). Él también es el segundo hombre (v. 47). Luego de efectuar la redención, Él se hizo el Espíritu vivificante a fin de que nos uniésemos a Él como un solo espíritu (v. 45; 6:17). Ahora estamos aprendiendo a vivir por nuestro espíritu mezclado. Nuestro vivir tiene por finalidad que experimentemos y disfrutemos a Cristo en nuestro espíritu. Esto equivale a vivir por nuestro espíritu. Nuestras reuniones son una exhibición de este vivir. (Ser librados de los ritos religiosos y andar conforme al Espíritu, págs. 124-126)

Lectura Corporativa: “El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob” **CAPITULO 1 – Secciones: Introducción: Cinco.**

Agosto 20 jueves

1 Timoteo 1:4

4 ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

Efesios 3:9

9 y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas;

Efesios 4:11-12

11 Y Él mismo dio a unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, a otros como pastores y maestros,

12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo,

Efesios 4:16

16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

Hechos 20:20-21

20 y cómo nada de cuanto os pudiera aprovechar rehú a anunciaros y enseñaros, públicamente y de casa en casa,

21 testificando solemnemente a judíos y a griegos acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesús.

1 Corintios 6:17

17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él.

« SEMANA 6 — DÍA 4 »

El centro de todo el Nuevo Testamento es la economía divina de Dios. La economía de Dios es el plan de Dios, o sea, Su arreglo divino para impartirse a Sí mismo en Su pueblo escogido. El salir nosotros a visitar a la gente al tocar sus puertas es para esta economía y debe estar vinculado a la economía divina, ... a la eternidad y a los lugares celestiales. (La manera ordenada por Dios de practicar la economía neotestamentaria, pág. 8)

Lectura para hoy

Según Efesios 4:16, los santos en el Cuerpo de Cristo se hallan en dos categorías: “las coyunturas del rico suministro” y “cada miembro”. Las coyunturas son las personas dotadas, esto es: los apóstoles, profetas, evangelistas y los pastores-maestros. El Cuerpo crece al ser unido íntimamente por las coyunturas y al ser entretejido por la función de cada miembro en su medida ... El Cuerpo de Cristo es edificado orgánicamente al causar su propio crecimiento mediante la función ejercida por las personas

dotadas y mediante la función de cada miembro en su medida.

Para que esta edificación orgánica se lleve a cabo, las personas dotadas tienen que esforzarse al máximo por perfeccionar a todos y cada uno de los santos. Los colaboradores y los ancianos que cuidan de los santos tienen que visitarlos en sus hogares ... a fin de enseñarles de manera personal y directa, uno por uno, durante todo el año.

En primer lugar, nosotros mismos tenemos que profundizar en la Palabra a fin de aprender a perfeccionarnos nosotros mismos. A medida que somos perfeccionados, podremos salir a visitar a los santos de casa en casa, día y noche, a fin de nutrirlos, cuidarlos con ternura y enseñarles uno por uno, algunas veces incluso con lágrimas. Esto tendrá como su consumación el perfeccionamiento de todos los santos. Todos ellos serán aptos para hablar en las reuniones. Cada miembro desempeñará su función conforme a su medida. Entonces, todos los santos ejercerán su función, con lo cual será imposible que entre nosotros haya clérigos y laicos. Todos aquellos santos que se reúnan con nosotros serán perfeccionados, equipados y debidamente abastecidos a fin de que proclamen a Cristo en su hablar. Esto redundará en el cumplimiento del deseo del corazón del Señor, es decir, la edificación orgánica del Cuerpo de Cristo. (Entrenamiento para ancianos, libro 9: El ancianato y la manera ordenada por Dios (1), págs. 132-133)

La iglesia es el Cuerpo de Cristo y el nuevo hombre. No funciones mientras que todos los demás miembros permanecen paralizados. En el ámbito físico, una persona normal se vale de todos sus miembros ... ¿Dónde encontramos a aquel hombre corporativo compuesto por miembros del Cuerpo de Cristo que están llenos de vida y son miembros activos que desempeñan sus respectivas funciones a fin de que el propósito de Dios sea cumplido?

Los ancianos deben dedicar tiempo y energía a enseñar a cada uno de los que asisten a las reuniones de grupo. Ellos deberán visitar a los santos en sus casas además de asistir a las reuniones de grupo ... Pablo aprovechaba tanto los días como las noches [Hch. 20:20, 31]. Nosotros mayormente nos valemos de nuestro tiempo de reunión para ponernos en contacto con los santos. Pensamos que siempre y cuando hayamos asistido a todas las reuniones, habremos cumplido nuestra tarea. Pero eso no es cumplir completamente con nuestra tarea, sino que nuestra tarea incluye también pasar tiempo con los santos fuera de las reuniones.

El único modo de llevar a cabo la manera ordenada por Dios consiste en tener contacto personal con la gente, ...

con miras a su salvación, en procura de alimentarlos, proveerles una educación espiritual, equiparlos y perfeccionarlos. Dentro de un periodo de uno o dos años, ellos deberán ser capaces de hacer lo mismo que nosotros hacemos en nuestro servicio al Señor ... Espero, pues, que ustedes reflexionen sobre esta comunión con toda seriedad y cambien completamente tanto en su manera de pensar como en su práctica. (Entrenamiento para ancianos, libro 11: El ancianato y la manera ordenada por Dios (3), págs. 101-102, 106-107)

Lectura Corporativa: "El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob" CAPITULO 1 – Secciones: Introducción: Seis, Siete.

Agosto 21 viernes

1 Corintios 14:23

23 Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos en cuanto a las lenguas o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos?

1 Corintios 14:26

26 ¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene enseñanza, tiene revelación, tiene lengua, tiene interpretación. Hágase todo para edificación.

Colosenses 1:12

12 dando gracias al Padre que os hizo aptos para participar de la porción de los santos en la luz;

Efesios 3:8

8 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo como evangelio,

Hebreos 10:19-22

19 Así que, hermanos, teniendo firme confianza para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, 20 entrada que Él inauguró para nosotros como camino nuevo y vivo a través del velo, esto es, de Su carne,

21 y teniendo un gran Sacerdote sobre la casa de Dios,

22 acerquémonos al Lugar Santísimo con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia con la aspersion de la sangre, y lavados los cuerpos con agua pura.

Hebreos 10:24

24 Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras;

Mateo 18:20

20 Porque donde están dos o tres congregados en Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos.

Hechos 5:42

42 Y todos los días, en el templo y de casa en casa, no cesaban de enseñar y anunciar el evangelio de Jesús, el Cristo.

« SEMANA 8 — DÍA 5 »

Tenemos la reunión para edificación al ejercer los dones espirituales (1 Co. 14:26-35). En esta clase de reunión ... no hay una persona especial que realice algo específico, sino que todos ejercen sus dones espirituales. Cada uno de los creyentes puede participar con la meta de edificar corporativamente y contribuir a la edificación personal de los demás.

En 1 Corintios 14:26 se nos indica que la reunión para edificación al ejercer los dones espirituales es una reunión en mutualidad. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 2299)

Lectura para hoy

La palabra tiene, la cual aparece cinco veces en 1 Corintios 14:26, es la traducción de la palabra griega *écho*, una palabra extensamente usada, la cual tiene muchos significados. Sus tres significados principales son los siguientes: (1) "retener, poseer, guardar cierta cosa"; (2) "tener cierta cosa para disfrutarla"; (3) "tener los medios o el poder para hacer cierta cosa". Los primeros dos significados deben aplicarse a los primeros tres puntos de los cinco enumerados en este versículo —un salmo, una enseñanza y una revelación—, y el tercer significado, a los dos últimos: lengua e interpretación. Esto indica que al asistir a la reunión de la iglesia debemos tener algo del Señor para compartirlo con los demás, ya sea un salmo para alabar al Señor; una enseñanza (de parte de un maestro) con la cual ministrar las riquezas de Cristo para edificar y nutrir a otros; una revelación (de parte de un profeta, v. 30) para comunicar visiones del propósito eterno de Dios con respecto a Cristo como misterio de Dios y a la iglesia como misterio de Cristo; una lengua dada por señal a los incrédulos (v. 22) a fin de que conozcan y acepten a Cristo; o una interpretación que pueda hacer que algo hablado en lenguas acerca de Cristo y Su Cuerpo sea comprensible. Antes de llegar a la reunión, debemos prepararnos para la reunión con dichas cosas, las cuales provienen del Señor y pertenecen al Señor, ya sea por medio de nuestra experiencia de Él o de nuestro disfrute de Su palabra y de nuestra comunión con Él en oración. Una vez en la reunión, no necesitamos ni debemos esperar recibir inspiración, sino que debemos desempeñar nuestra función ejercitando nuestro espíritu y valiéndonos de nuestra mente adiestrada

para presentar al Señor lo que hemos preparado para Su gloria y satisfacción y también a los santos para Su beneficio, o sea, para que sean iluminados, nutridos y edificados.

Esta reunión en mutualidad se puede comparar a la Fiesta de los Tabernáculos celebrada en los tiempos antiguos. En dicha fiesta, los hijos de Israel traían a la mismos participaran en mutualidad en su comunión con el Señor y los unos con los otros. Nosotros debemos laborar en Cristo como nuestra buena tierra para poder cosechar algún producto de Sus riquezas a fin de traerlo a la reunión de la iglesia y ofrecérselo allí. De esta manera la reunión de la iglesia será una exhibición de Cristo en Sus riquezas y será un disfrute mutuo de Cristo, el cual todos los que asisten compartirán unos con otros delante de Dios y juntamente con Dios, para la edificación de los santos y de la iglesia.

Según el Nuevo Testamento, las reuniones de la iglesia son íntegramente reuniones en mutualidad ... [En 1 Corintios 14:26] no hay simplemente una sola persona o unas pocas personas que desempeñen su función; por el contrario, todos ejercen su función en mutualidad. Hebreos 10:25 nos anima a no dejar de congregarnos, sino a exhortarnos unos a otros ... La mutualidad, no el individualismo, debe ser prevaleciente. Una reunión de iglesia apropiada, por tanto, tiene que ser única en dos cosas: en la mutualidad y en el hablar, un hablar que es genuino, positivo, nutritivo y edificante ... Todos los santos deben tener iguales derechos y oportunidades para hablar acerca de Cristo, para hablar por Él y para proclamarle. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 2299-2301)

Lectura Corporativa: "El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob" CAPITULO 1 – Secciones: Introducción: Seis, Siete (párrafo 1).

Agosto 22 sábado

1 Corintios 14:24-25

24 Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es examinado;

25 los secretos de su corazón se hacen manifiestos; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros.

1 Corintios 14:31

31 Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan y todos sean alentados.

1 Corintios 14:1

1 Seguid el amor; y anhelad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis.

1 Corintios 14:3

3 Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, aliento y consolación.

1 Corintios 14:4b

4b; pero el que profetiza, edifica a la iglesia.

2 Timoteo 3:16-17

16 Toda la Escritura es dada por el aliento de Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

17 a fin de que el hombre de Dios sea cabal, enteramente equipado para toda buena obra.

1 Tesalonicenses 5:17-20

17 Orad sin cesar.

18 Dad gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús para con vosotros.

19 No apaguéis al Espíritu.

20 No menospreciéis las profecías.

Gálatas 5:16

16 Digo, pues: Andad por el Espíritu, y así jamás satisfaceréis los deseos de la carne.

Gálatas 5:25

25 Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.

Numeros 11:29b

Cómo quisiera que todo el pueblo de Jehová fuese profeta, y que Jehová pusiera Su Espíritu sobre ellos!

« SEMANA 8 — DÍA 6 »

En 1 Corintios 14 profetizar no significa predecir. El versículo 3 confirma esto, el cual dice: “El que profetiza habla a los hombres para edificación, aliento y consolación”. ... Profetizar, según 1 Corintios 14, es hablar por el Señor, proclamarlo e infundirlo en los demás al hablar, o sea, ministrarlo (impartirlo) en otros (vs. 3-5). Nosotros, como creyentes apropiados que están creciendo y cuyos dones espirituales se están desarrollando, debemos impartir al Señor en otros todos los días al hablar. Si todos los días ponemos esto en práctica, todos tendremos algo que decir cuando nos reunamos para tener comunión. Esto será el cumplimiento de 1 Corintios 14:26, que dice que cuando nos reunimos, cada uno tiene. (El don sobresaliente para edificar la iglesia, pág. 14)

Lectura para hoy

Tal vez una congregación pueda ser edificada mediante la práctica en la cual una sola persona habla y las demás escuchan, pero el Cuerpo de Cristo como un

organismo jamás podrá ser edificado de esta manera. A fin de que el Cuerpo orgánico de Cristo sea edificado, todos nosotros debemos hablar ... Un santo puede hablar por dos minutos, otro por cinco minutos y otro por tres minutos.

Supongamos que doscientas personas siempre se reúnen para escuchar a un solo orador. Por muy bueno, maravilloso y excelente que sea dicho orador, muchos se cansarían de sus mensajes al cabo de dos años ... Sin embargo, supongamos que doscientas personas se reúnen por noventa minutos y todos cumplen la responsabilidad de expresar algo por el Señor ... Ésta será una reunión muy refrescante. Siempre que un nuevo creyente habla, su compartir es particularmente fresco y refrescante. Todos dirán “Amén” a sus palabras. Si deseamos que cada parte del Cuerpo de Cristo sea edificada, todos debemos levantarnos para hablar por el Señor.

Nuestras reuniones de la iglesia deben ser un banquete lleno de las riquezas de Cristo ... En un banquete hay muchas clases de comidas ... Si tuviésemos muchas clases de platillos en una reunión, ¡cuán maravilloso sería esto! Ninguno de nosotros se aburriría de una reunión así.

En una reunión en la cual todos los santos hablan por el Señor, hay abundancia de alimentación, y todos se sienten cuidados con ternura, calibrados y corregidos. Es posible que un hermano que está en una reunión tenga un hábito que no sea provechoso para la vida de iglesia. Si una sola tarde o temprano alguien dirá algo que afectará el hábito de ese hermano. Debido a que en una reunión se presentan tantas porciones, se pueden tocar muchos asuntos. En una reunión así, cada santo es corregido sin que los demás se den cuenta de ello. Además, los santos son edificados, equipados, y reciben el suministro y la provisión que necesitan. Es por ello que el apóstol Pablo tenía la carga de recalcar el profetizar. Con respecto a la edificación del Cuerpo de Cristo, usted no sobresaldrá si no profetiza. El profetizar es el don sobresaliente en lo que a la edificación del Cuerpo de Cristo se refiere. Nuestro profetizar tiene como propósito que “todos aprendan” (1 Co. 14:31). Si primero no aprendemos nosotros, ¿cómo podríamos decir algo para que todos aprendan? ... Aprendemos a profetizar por medio de experiencias, al ser equipados con la Palabra (2 Ti. 3:16-17), al orar sin cesar (1 Ts. 5:17-20), al entrar en el Espíritu por medio de la oración, al vivir y andar por el Espíritu (Gá. 5:16, 25), y al practicar. Si hacemos esto, aprenderemos a hablar por el Señor de modo particular. (El don sobresaliente para edificar la iglesia, págs. 15-18)

Lectura Corporativa: “El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob” CAPITULO 1 – Secciones: Introducción: Siete (párrafo 2-4); Ocho.

Himno #391

Agosto 23 Día del Señor

Números 7:1-3

1 El día en que Moisés hubo acabado de erigir el tabernáculo, de ungirlo y santificarlo junto con todos sus enseres, y asimismo hubo acabado de ungir y santificar el altar y todos sus utensilios,

2 entonces los líderes de Israel, cabezas de las casas de sus padres (ellos eran los líderes de las tribus, los que estaban sobre los contados) presentaron su ofrenda.

3 Y trajeron su ofrenda delante de Jehová: seis carretas cubiertas y doce bueyes; por cada dos líderes una carreta, y por cada uno un buey, y los presentaron delante del tabernáculo.

Números 7:89

89 Y al entrar Moisés en la Tienda de Reunión para hablar con Él, oyó la voz que le hablaba de encima de la cubierta expiatoria que estaba sobre el Arca del Testimonio, de entre los dos querubines; y él le habló.

Hebreos 10:19-23

19 Así que, hermanos, teniendo firme confianza para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús,

20 entrada que Él inauguró para nosotros como camino nuevo y vivo a través del velo, esto es, de Su carne,

21 y teniendo un gran Sacerdote sobre la casa de Dios,

22 acerquémonos al Lugar Santísimo con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia con la aspersión de la sangre, y lavados los cuerpos con agua pura.

23 Mantengamos firme, sin fluctuar, la confesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.

Lectura adicional:

Estudio vida de Salmos; mensaje 30

CWWL, 1984, vol. 5, “Guías para la propagación del recobro del Señor”, capítulo 3

CWWL, 1989, vol. 4, “El avance del recobro del Señor hoy”, capítulos 6 y 7

NOTA:

Con el permiso de Living Stream Ministry

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.